



Antes de Argüelles y Félix gobernaron Etchojoa presidentes municipales como Jesús Ramírez, José Ibarra, Gilberto Obregón, Francisco Mendivil (carretera 3 Carlos) y Francisco Márquez Durán, (CBTA 97) que aportaron grandes esfuerzos por llevar al municipio los beneficios del drenaje, la educación y la infraestructura tanto de la cabecera municipal como de Bacobampo y la antigua Villa Juárez, y atender los problemas sociales de las grandes concentraciones rurales. Fueron buenos alcaldes, cercanos a la gente, de manos limpias y con buenas relaciones con los gobernadores del Estado que los apoyaron siempre. En 1996 es creado el municipio de Benito Juárez, absorbiendo a la comisaría de Villa Juárez y otras comunidades rurales.

En 1994 se da la primera alternancia de gobierno municipal en Etchojoa al ganar el PRD con Olegario Carrillo. En 1997 y en el 2000 el PRD siguió con Heriberto Gaxiola y Guadalupe Morales –nada trascendente del perredismo para Etchojoa–. En 2003 llega a la presidencia municipal el primer alcalde de origen indígena: Gregorio Ontamucha. En 2006 gana el PAN con Salvador Valenzuela (Puentes en el río y carretera a Cebampo); en 2009 vuelve el PRI

con José Almada (CUM, Carreteras al Huitchaca y Jitonhueca, Universidad de Basconcobe y avance de los puentes sobre el río Mayo); en 2012 regresa el PAN con Carlos Rochín (conclusión de los puentes); en 2015 el PRI recupera la alcaldía con Ubaldo Ibarra (ampliación de la carretera Etchojoa-Bacobampo). En 2018 y 2021 gana en reelección Judas Tadeo, por Morena, y en 2024, Arturo Robles Higuera.

De las grandes y necesarias obras para el desarrollo se pasó a la política de la despensa y la

difusión de la política social del Gobierno Federal. Nada para un auténtico desarrollo, sólo políticas clientelares. De la administración austera y racional, a las basificaciones de parientes y clientelas políticas para engordar la nómina y sus costos; también a los neocacicazgos. Y Etchojoa sigue sin un programa efectivo de desarrollo que resuelva de fondo el problema de la pobreza extrema y el atraso que aún se observa en sus numerosas comunidades rurales.

¿Qué ha fallado? Ha fallado la capacidad de gestión que tuvieron aquellos presidentes municipales que mantenían relación cercana con la gente y los gobernadores y con altos funcionarios de la federación, para convencerlos de las obras necesarias para el municipio. ¿Dónde están ahora las gestiones de los legisladores locales y federales en beneficio del municipio? No se ven. A los buenos alcaldes les dolían los problemas sociales de su pueblo, los habían vivido en carne propia, exhibieron vocación social y política y tenían buenas relaciones políticas a

todos los niveles.

No ideologizaban los problemas y actuaban con pragmatismo, sumando a todos los actores del municipio y sus comisarías. –incluso como Pepe Ibarra y Jesús Ramírez– poniendo dinero de su propio peculio para la nómina –la mayoría de ellos salió del poder con lo mismo o menos– de lo que tenían al asumir el cargo, viviendo en la medianía de los ingresos públicos o de sus negocios particulares que ya tenían antes de dedicarse a la política. Ahora, en Etchojoa, la crisis social ha llegado a tal grado –más allá del alcohol, las drogas y la violencia–, a una crisis de participación, que organizaciones históricamente importantes y constructivas como el Club de Leones ya no existen en el municipio.

No hay un libro –excepción hecha de Jorge Ibarra – que nos explique la historia del municipio, así como lo tienen muchos en la entidad, y el municipio ni siquiera cronista tiene... y, al parecer, tampoco desarrollo... ni tiempo.

**\* Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**

